

G, Exod. 9. vers. 6.

H, Exod. 4. v. 6. *Præ-
lu lepōiā instar visui.*
I, Exod. 34. vers. 29. &
33. *Posui velamen su-
per faciem suam.*

ocablo de familiar, y confidente amigo. G, No caben honores tan singulares sin prendas muy excedentes. Pues que acciones obró Moyses para desempeñar este divino carácter de Dios? Dos muy contrarias registró en su vida: tenía la mano milagrosamente leprosa, H, y la escondía al viento para manifestarla; baxó de la cumbre del Sinai con el rostro ardiendo en luzes, A, se puso un velo para ocultar sus resplandores; pues no bastava para el nombramiento de Soberano la acción primera sin la segunda, ni la segunda sin la primera, porque enseñar la mano leprosa, era mostrar lo que parecia malo; ocultar las luzes de su rostro, era esconder lo que era bueno; y es un hombre Divino quien no solo esconde lo bueno, sino que passa a publicar lo que parece malo.

79 Con qué hermosura adelanta Maria estas dos gloriosas acciones! Escondia Moyses con su velo unas luzes, que aunque hermosas, eran unos resplandores accidentales; y oculta Maria un tan substancial lucimiento, como ser verdadera Madre de un hijo Soberano, y Divino. Enseña Moyses una mano leprosa, que no es deshonra, sino desgracia, porque los inculpables achaques no deshonran; y enseña Maria con la ceremonia de purificada, una desgracia natural que desautoriza; el aparente mal que Moyses divulga, no le disminuye el respeto; el mal que publica Maria, sin tenerle, la sonrosea el decoro. Pues si tiene Moyses por estas acciones nombramiento de Divino, a qué nuevo Cielo iremos para Maria por nombramiento?

80 No bastava ocultar, como Moyses, las luzes, sino passara a mostrar las que parecían manchas; porque ocultar las luzes de las virtudes, es no buscar vanidades; ostentar las que parecen manchas, es solicitar deshonores; y no se contenta su fineza con huir el ser estimada, sino con desear el ser abatida.

81 No solo esconde Maria el privilegio de lo Divino, sino que muestra aparentes achaques de lo humano: solo tu modestia, Señora, podia esconder una verdadera gloria, y galantear una presumida afeita.

82 Discreto Ruperto admira un silencio de Ioseph: K, embidias; L, testimonios; M, prisiones, y carceles fueron los escalones de su exaltacion; N, quando guia a los puestos la ambicion, el camino se buelve despectivo; quando conduce la providencia, del precipicio haze camino. Ascendió a Virrey de Egipto, O, y no avisó a su padre Jacob de su feliz suceso: delincente silencio parece, porque en esta afectada modestia, no es solo complice de los sentimientos, sino autor de los llantos. Pues si sabe que le lloran por difunto, como no haze cesar tan costoso engañof? Porque se miró en una grave complicacion, dize Ruperto: P, avisando de su vida, era preciso noticiar la exaltacion a que avia llegado mas su merito, que su dicha; si lo callava, tenia el peligro de tenerle por mal hijo, y lamentarle por muerto; si lo escribiva, corria el riesgo de que le graduassen de soberbio; pues callémos, dize Ioseph, porque mas vale que me lloren por muerto, que no que me tengan por vano.

83 Poco aventurava Ioseph en proporcion de Maria; Ioseph se expuso con su silencio a una queixa amorosa, aventurando solo la censura de lo fino, y que le llorassen por muerto, Maria aventurava el que la tuviesen por impura; y tiene la virtud valor para sufrir censuras de fineza, pero solo le tiene Maria para exponerse a censuras de deshonra.

84 Perdonad, Señora, este desaliñado botron de vuestras luzes, mas gloriosas, quanto mas escondidas; y mas brillantes, quanto mas sepultadas. Sea esta rara modestia a vuestras vanidades doctrina, yá que para vuestras grandezas es gloria. Hazednos, Señora, tan humildes, que no desmerezcamos el hermoso carácter de esclavos vuestros; tan atentos, que solo estudiémos vuestros cultos; tan devotos, que para acompañar vuestras luzes, encendamos en afectos los corazones, para que descubriendo a vuestra poderosa clemencia la enmienda de nuestras costumbres, y el

K, Genes. 37. vers. 4.
L, Genes. 39. vers. 15.
M, Genes. 39. vers. 20.
N, Genes. 41. vers. 41.
O, Ibid. vers. 44.
P, Rupert. hic.

arrepentimiento de nuestros vicios, configamos que intercedays por la gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria. Amen.



ORACION QUARTA DE LA PURIFICACION.

Postquam impleti sunt dies. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Luc. cap. 2.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Ioan. cap. 6.

1 NO será la vez primera que causen confusion las luzes, pues sabe cegar el Sol a resplandores: todo quanto se mira en el culto deste Misterio, son luzes; todo quanto penetra en el nuestro discurso, son sombras; la devocion enciende antorchas para celebrar su pureza, la ceremonia la viste tinieblas de manchada. Qué nuevo poder ha causado las tinieblas con las luzes? las sombras con los resplandores?

2 Es la luz de Maria de nueva Esfera, y como de Emisferio mas alto, son peregrinos los movimientos de su curso. Dos linages descubro de lucimientos, brillar desterrando tinieblas, ò resplandecer entre las mismas sombras: el privilegio primero es de luzes humanas, el segundo es de Divinas.

3 Deserive Moyses la primera luz, y dize que dividió el poder Divino las luzes de las tinieblas, *Divissi lucem à tenebris.* A, Pinta Iuan el inmenso resplandor del Verbo, y dize que es una luz que brilla entre las tinieblas, *Et lux in tenebris lucet.* B, O atropella Iuan la Filosofía, ò corre otra nueva en su esfera: tan incompatibles son las luzes, y las tinieblas, que profellan enemistad privativa; reciprocamente se oponen, y mutuamente se destruyen. Pues como una luz ha de lucir entre tinieblas? Porque si es la luz mas poderosa, quedarán las tinieblas vanamente desterradas; si son mayores las sombras, saldrán obscuramente vitoriosas, y confundidas en muda noche las luzes.

4 Hermoso argumento, dirá Iuan, para luzes humanas, pero infiel para Divinas: en las humanas se miran las luzes, y las tinieblas muy separadas, en las Divinas se ven muy unidas; separa la luz humana las tinieblas, porque a no separarlas, ofuscáran sus luzes: no las desvia la luz Divina, porque aun estando en medio de ellas, no tienen fuerza para anochecer sus resplandores: la luz humana las destierra, porque no la ofusquen; la luz Divina las consiente, porque no la enturbien: las desvia la humana luz, porque solo tiene poder para vencerlas; las permite a su vista la Divina, porque goza imperio para iluminarlas; C, la humana las dexa

A, Genes. 1. vers. 4.

B, Ioan. 1. vers. 5.

C, Psalm. 138. v. 12
Quia tenebra non obscurabuntur à se, & non sicut dies illuminabuntur: sicut tenebra eius, & lumen eius,

def.

diviadas, la Divina, dize David, las pene lucidas, porque la humana compone de vencerlas su triunfo, la Divina faca de iluminarlas su luz: miento.

5 La causal que San Juan señala me alumbró el discurso; Resplandeció la Divina luz entre las tinieblas, porque no la comprehenden las sombras: *Quia tenebra eam non comprehenderunt.* D, Què incomprension será esta? Licuèhemos sus leyes a la Filosofía: Lo que puede comprehenderse es limitado, E, lo incomprensible es inmenso: pueden las tinieblas comprehender a las luzes humanas, porque son las humanas luzes muy pequeñas; no alcanzan a comprehender las Divinas, porque son inmensas; quando las sombras comprehenden las luzes, quedan los resplandores anochecidos; F, quando no alcanza a comprehenderlas, quedan sus rayos virtuosos; y las luzes humanas le comprehenden de las tinieblas, porque en curso natural se apagan las Divinas nunca dexan comprehenderse, porque siempre brillan.

6 Dos hermosas incomprensiones descubre mi cortedad en esta luz: ni comprehenden a Maria las tinieblas, ni comprehenden nuestros discursos estas sombras; no comprehenden a Maria, porque brilla intacta su pureza; no las comprehenden los entendimientos, porque ceremonias de purificada, son densas tinieblas que pretenden introducir en los ojos sombras de impura. Valgate Dios por Misterio! En el Verbo, segun Juan, son incomprensibles las luzes, en Maria son incomprensibles hasta las tinieblas; pues venero el respeto lo que no comprehende el discurso, porque no solo brilla Maria entre sombras, sino que dexa incomprensibles sus tinieblas.

7 Arde oy la purissima luz de Maria entre sombras, y tinieblas de purificada, no luce desterrando tinieblas, sino viniendo sombras; no consiste su resplandor en el destierro, sino en el vinculo: el exceso de la luz Divina es brillar entre tinieblas, porque no pueden comprehenderla las sombras; la eminencia de Maria es luzir entre las sombras de manchada, porque no pueden entrístecerla impurezas de culpa: no cumplir oy Maria con la ceremonia, era manifestar su luz purissima, y mostrar que por no citar comprehendi da desterrava las sombras de culpada: esto era profesar de luz humana, que destierra tinieblas; purificarse como si estuviera impura, es luzir entre las sombras de la ceremonia: esto es professar de luz Divina, que si consiente las sombras, es para fijar su Trono entre las tinieblas; porque con las luzes humanas se ven las obscuridades desterradas, con las luzes Soberanas se ven las obscuridades lucidas.

8 Para no cegar mi flaqueza en golfo tan nuevo que hasta las sombras deslumbran, necesito de todo el patrocinio de la gracia. AVE MARIA.



Postquam impleti sunt dies. Sequent. Sancti. Evang. secund. Luc. cap. 2.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sancti. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

9 EL Norte del Evangelio es vna sombra lucida, à quien lo lucido no la atraña las condiciones de sombra; vna fineza tan aventurada, que es casi prodiga de su honra; vnos passos tan sospechosos, que sino son deshonores, se rozan en peligros; vna obervancia de ley, que

que borra los privilegios de su exempcion: todas las acciones de Maria fueron eminentes, pero esta pretende ocupar la cumbre, porque es emular lo soberano, y lo fino. A esta noble emulacion se reducirà mi Oracion en dos Puntos. El primero será, que emula a su Hijo en lo fino. El segundo será, que la emula en lo aventurado.

PVNTO PRIMERO.

10 FVeron los passos de Maria al Templo, dize mi Angel Santo Tomás, G, movimientos de su amor. Todos veneran este sagrado impulso, pero no han desvanecido vn grave reparo. Este incendio amoroso tiene vn insigne encuentro en el Evangelio, porque fue Maria al Templo despues de cumplidos los dias de la ley, *Postquam impleti sunt dies;* y el amor, en frase de Ambrosio, H, ni admite perezas, ni consiente tardança.

11 Aguardar a cumplir los preceptos en los vltimos passos, es no adelantarse lo fino a lo obligatorio, y es tibio amor quando espera las precisiones de la ley. Mas diligente es la ansia que la obediencia, porque esta tira a cumplir, y aquella a obligar, y no dexa muy obligado quien paga a plazo cumplido: a ser en Maria desempeño de obligacion, sonava bien el *Postquam;* despues de cumplido el termino, porque entonces executava el mandato; pero siendo exceso de amor, no suena bien el *Despues;* porque si no madrugan las finezas, se quedan en politicas cortesanias; es cumplir con lo que debe, no obligar con lo que haze: luego no avia de ser la accion despues de passados los dias de la ley; porque si el entendimiento debe ser en sus operaciones detenido, el amor en sus passos ignora ser perezofo.

12 Así sucedió en la verdad, pero puso el Evangelista la palabra *Despues,* y no antes, ò *Luego;* porque siendo para el tiempo *Luego,* era para Maria muy *Despues.* Dos relojes muy contrarios median estos temporales minutos, el reloj de la obligacion, y el de la voluntad; pues dos computos de dias distinguió el Evangelista, los dias naturales de la ley, *Dies secundum legem Moysi,* I, y los dias que contava su amor, *Purgationis eius;* y como eran los relojes tan contrarios, eran los computos muy opuestos: de los dias naturales no podia decir *Despues,* sino *Luego,* porque se purificó *Luego* que se cumplieron; de los dias del amor no podia decir *Luego,* sino *Despues,* porque se avia anticipado a los dias de la ley la fineza de su amor. Para cumplir, pues, en vna voz con vnos computos tan reñidos, añadió: *Purgationis eius;* y calló aqui la ley: no dixo aqui que se avian cumplido los dias de la ley, *Dies legis,* sino *Dies eius.* La causa fue, que avia escrito el *Postquam;* pues sepan que para Maria no fue *Despues* de los dias de la ley, sino *Despues* de las ansias de su amor; porque para los dias de la ley fue al instante que se cumplieron, para su amor fue mucho despues que se passaron, *Postquam impleti sunt.*

13 Las mas veloces promptitudes las tienen los amantes por perezas; nunca se llenan con lo que executan, porque se quedar satisfechos, passaran de finos a vanos. Insigne amor fue cumplir la ceremonia que no debia, pero yo sospecho que la fineza fue esperar quarenta dias para ejecutarla. Pues qué son quarenta dias? Nada para quien los respira, siglos para quien ama.

14 Grande esquina encuentra la discrecion en el elogio del amor de Iacob con su Raquel. He tocado en la Oracion 3. de la Expectacion, numero 35, este reparo, ora le propongo adelantado, para elevar, como veràn, el discurso. Tan crecido era su amor, que catorze años le parecieron pocos dias, K, mas suena flogedad de tibio, que ardor de enamorado. A qué amante le parece poco lo servido? A quien es enamorado discreto, porque a los vanos todo les parece mucho, a los atentos todo los parece poco.

Con-

D, Ioan. 1. vers. 5.

E, D. Thom. 1. p. 9. 12. art. 7. in respon. art.

F, Cayet. hic, fol. 326. Et significanter dixit, lux lucet in tenebris, & non dicit, lux illuminat tenebras... Si enim tenebras tolleret, non diceret quod lucet in tenebris: quia non luceret in tenebris, sed in claro. Ad in eis que fuerunt tenebra. Quod manifestius etiam subiungitur dicendo: Et tenebræ eam non comprehenderunt: pro apprehenderunt. Ecce manifestè remanentes tenebra significatur. Nec dicit, tenebra eam non cognoverunt, sed non apprehenderunt, hoc est, non attigerunt ad eam.

G, D. Thom. hic.

H, Ambros. tom. 3. lib. 2. comm. in Luc. cap. 1. fol. 26. Nescit tarda molimina Sancti Spiritus gratia.

I, Luc. 2. vers. 22.

K, Genes. 29. vers. 20.

15 Convento en la diversa estimacion, pero debe ser con la penetracion de la verdad: Estima el discreto lo mucho en poco, pero sabe que obra mucho, porque a no conocerlo, mas será ignorancia que fineza: luego a la discrecion de Jacob toca graduar años largos por pocos dias, pero a su entendimiento, y cariño pertenece tener a los que juzga pocos dias para merecerla, por eternidades para conseguirla.

16 Pues me han de permitir que diga se ajusta todo, penetrando bien la profundidad de la clausula. Porque no dixo la Escritura *Breves dies*, sino *Pauci dies*: Porque no llamó a los dias *Breves*, sino *Pocos*: Divino epiteto! Resfide grave diferencia en ser dias *Breves*, ó *Pocos*, porque lo *Breve* dize relacion a las duraciones del tiempo; *Poco* lo *Poco* dize respeto a las cantidades del numero. Humanemos estos terminos Filosoficos: El dia *Breve* es, el que se pasa en vn instante; el dia *Largo* es, el que parece vn siglo: media su cariño, y entendimiento estos dias, y eran las medidas de relojes muy contrarios; medidos por el entendimiento, eran *Pocos*, porque merecia la beldad de Raquel mayores servicios: medidos tambien por su cariño, eran *Pocos*, pero no *Breves*, sino *Largos*: eran, pues, para su fineza *Pocos*, y eran para su ansia *Largos*, porque el respeto hacia que le pareciesen *Pocos* los dias de servir, el amor hacia que le pareciesen *Largos* los dias de esperar.

17 Ha sido inescusable rozarme en el reparo para elevar con singularidad el discurso. Habla el delengano de Iob de los arrebatados minutos de nuestros alientos, y dize que son nuestros dias *Breves*: *L, Breves dies hominis sunt*: es proposicion indefinida, que equivale a universal. Pondera la Escritura la fineza de Jacob, y dize le parecian los años pocos dias, *Pauci dies*; *M*, en la pluma Divina no ay acasos: porque Iob los llama breves, y no pocos? Y porque Jacob los llama pocos, y no breves? Mayor duda falta: Porque en los Proverbios, *O*, se llaman dias largos:

Longi dies. *P*, Y porque David pide largos dias: 18 Tres graduaciones, pues, señala a los dias la Escritura, *Breves*, *pocos*, y *largos*; pues solo no se contradizen, sino que se comentan, hablando como inspirados: Iob los llama *Breves*, porque habla de los dias con que se *Vive*; Jacob los llama *Pocos*, porque habla de los dias con que se *Ama*; David los llama *Largos*, porque habla, dize Agustin, *Q*, de los dias eternos que *Espera*. Pues segun estas tres consideraciones, son *Breves*, *pocos*, y *largos*; son dias *Breves*, para lo que se *Vive*; son *Pocos*, para lo que se *Ama*; y son *Largos*, para lo que se *Espera*: lo fugitivo de la vida haze de los años, *Breves* minutos; la fineza del amor haze que sus trabajosos dias le parezcan *Pocos*; la ansia de la esperança haze que sean *Largos*. Siendo, pues, los mismos dias, salen breves viviendo, pocos amando, y largos esperando, porque la vida los abrevia, la fineza los apoca, y la esperança los alarga.

19 Qué pocos dias son quarenta para quien ama, pero que largos para quien espera! Sale presurosa a executar la accion mas fina, y dize que vá a cumplir la ley, y la ceremonia; *Secundum legem Moysi*. Permittedme, Señora, el alto atrevimiento de querer introducirme en vuestro amoroso pecho para averiguar que concepto hazeis desta accion. Vuestra Magestad sabe que la ley no la obliga, luego conoce que es excelsiva fineza. Confieso que lo conoce, pero lo delmiente, porque bien sabe que es exceso su entendimiento, pero lo aprecia por menudencia su cariño.

20 Es el fino amor tan mal contentadizo, que no se llena con ninguna fineza que obra; executa las demonstraciones mas altas, y las juzga menudencias.

21 Arde Christo en amor al instituir este Divino Plato, y para ponderar el amado Discipulo su ansia, dize que empezó a lavar los pies a sus Discipulos, *Capis lavare pedes*: *R*, de inigne fineza le defraudó, diciendo que empezó a lavar, aviendo de afirmar que los lavó, pero solo los

aman.

amantes conocen el vocabulario de los amores. Estava Christo redoblando sus finezas, *Cum dilexisset, dilexit*, *S*, antevia su ausencia al Padre, y anelava soltar las inmensas presas del mar de su amor; lava a sus Discipulos los pies, y dize su amado que los empieza a lavar, porque se paga el amor tan poco de lo que obra, que executando todo quanto puede hazer, le parece que no ha sido mas que empezar.

22 Examinando el rendimiento a Maria por la accion que oy executó su fineza, dize que es observar vna ley, que como sagrada, obliga a la ceremonia. Con vuestra licencia, Señora, no es observancia de ley, sino exceso de vuestro amor; pues como se trampa lo fino con lo obligatorio, y lo excedente con lo debido: Porque puede mas el amor que el entendimiento. Bien conoce el entendimiento que excede en lo que executa, pero presume el amor que aun excediendo, no llega.

23 Vna hermosa igualdad con vna discreta diferencia he notado entre el amor falso, y verdadero. No ay amor que no tire a enganar, pero con noble diferencia; porque el amor falso tira a enganar al sugeto con quien trata, el amor fino al sugeto que le alienta; el amor falso engaña a los estranos, el amor fino engaña a los dueños: engaña el falso amor a los estranos, porque vende por cuidadosos los que son intereses propios; engaña el fino amor a sus dueños, porque tiene por ligeras demonstraciones las finezas mas ardientes; el falso amor engaña, porque lo poco que haze, lo vende por mucho; el fino engaña, porque lo mucho que haze, lo tiene en poco.

24 Delinquente ociosidad fuera probar que engaña el falso amor. Profanos amores del siglo son engaños de contado, y finezas de prometido; pero el fino amor con lo mismo que engaña se califica.

25 Camina presurosa al sepulcro mi amante Magdalena, anticipando la luz al dia, como viva Aurora: encuentra el sepulcro vacio, anegado congojada en llanto, divisa a Christo en disfraces de Hortelano, y arrebatada en ansia, le dize: Dime si le has sacado del sepulcro, para que yo lleve a mi casa tu cuerpo, *Ego enim tollam*, *T*.

26 Qué valor es este, exclama discreto Bernardo? *P*, Mucho la engaña el coraçon a Magdalena, porque no cabia en las fuerzas de su delicado sexo llevar vn cadaver tan largo espacio. Pues como presume, y promete que podrá llevarle? Porque quiere. Es el amor tan embustero, que ocasiona en quien ama dos engaños, vno es disminuir lo que haze, otro es presumir que podrá hazer mas de lo que puede: llorava Magdalena tan fina, que vivia muy engañada, porque no pudiendo hazer mas de lo que hazia, juzgava que aun tenia mucha fuerza reservada: Pues yo me llevaré tu cuerpo, dize intrepida, porque es imposible que me falten las fuerzas, quando me sobran las ansias.

27 Parece que con razon me replicarán los discretos, que equivoque el vicio de la presuncion con los ardores de la voluntad, porque enganar se quien ama, presumiendo que puede obrar mas de lo que executa, no parece amor, sino soberbia. Pues como alabo tanto su ansia? El discreto Origenes en la homilia mas dulce, y elegante que he leído, *Z*, disculpa con rara eloquencia su engaño, mi cortedad romperá otro cosino.

28 Solo vna Magdalena discreta puede hazer al manto de vna presuncion capa para esconder su humildad; parece soberbia en lo que promete, y es modesta en lo que dize, porque afectar que tenia fuerzas reservadas, empleando todas sus fuerzas, no era presunción de que podia obrar mucho, sino artificio para q todo lo obrado pareciese poco. Avia gastado las passos, lagrimas, aromas, y suspiros en el sepulcro de su amado, deteniendos los Discipulos, dize Gregorio, *X*, no salen a buscar a su Dueña, y se presenta Magdalena como Capitana en el campo: obrava mas de quanto podia esperarle del sexo de muger, y dize que tiene fuerzas reservadas para llevar el cuerpo que no puede llevar, porque para disminuir lo

ma.

S, *Ibid. vers. 1.*K, *Aristot. & Philos.*L, *Iob 14. vers. 5.*M, *Genes. 29. vers. 20.*O, *Proverb. 28. vers.*16. *Qui autem odit avaritiam, longi fient dies eius.*P, *Psalm. 90. vers. 16.* Longitudine dierum repleto eum.Q, *August. 10. 8. enarrat. in Psal. 90. f. 22.*Que est longitudo dierum? *Vita eterna est.*

Frates nolite putare longitudinem dierum dici, sicut sum hyeme dies minores, estate dies maiores.

R, *Ioan. 13. vers. 5.*T, *Ioan. 20. vers. 15.* V, *Bernard. serm. de Magdal. fol. 247.* Amore refusa, promissis, quod implere non potest.Z, *Vide Origen. tom. 2. hom. de Magdal. sup. cap. 20. Ioan. a fol. 129. & praprie, fol. 131. O quam scienter nescit, & quam doctè errat, &c.*X, *Gregor. homil.*

mucho que obrava, dava a entender que era poco para las fuerças que tenía, *Ego cum tollam.*

29 Si declarara el amor el gasto de sus finezas, se equivocara lo fino con lo vano; pero obrarlas, y disminuir las, es casar los ardores con las modestias. Bien conoce Maria el insigne castigo, porque conoze el justo toca a su entendimiento, sabe su entendimiento que es mucho, y su amor lo tiene en poco, porque no acierta a satisfacerse el cariño aun de aquello que se satisface el entendimiento.

30 Bien acredita esta verdad el fino enlace de Ionatás, y David. En tres ocasiones refiere la Escritura sus finezas, y tanto admiro el orden como el numero; en la primera dice que se vnieron sus almas; *A*, en la segunda, que hizieron vn reciproco pacto; *B*, en la tercera, que intervinieron vn solemne juramento. *C*, No parecen diligencias de nobles, ni de discretos, porque pactos, y juramentos para asegurar amistades, es quando se ha experimentado tibieza, o quando la prudencia desconfia; pero en vna amistad tan segura como atenta, es abrir portillo a la malicia a que presume son correspondencias de Principes, y Palacios, que duran a fuerza de pactos, y juramentos.

31 Pues mi respeto siente mejor de sus coraçones: Necesitan sus finezas destas diligencias que parecen ociosas, porque de lo mismo que necesitan los tibios para asegurarse, necesitan los finos para mantenerse; quando se desconfia de vna voluntad, jura el interesado las verdades de su cariño para asegurar su credito: lo que haze, pues, en los tibios la desconfianza del amor, obra en los ardientes el exceso de su voluntad. La razon está escondida, aunque la presumo verdadera: jura el tibio a su amigo que le ama, porque duda de su amor su cariño; jura el fino que le adora, porque no dudandolo su cariño, lo duda su entendimiento; juzga que ninguna fineza desempeña su obligacion, y obrando quanto alcanza, presume su entendimiento que aun es corta correspondencia: no le satisface quanto abra, pues a satisfacerse de lo obrado, desflustrara con lo satisfecho lo fino. Deste encontrado motivo nace que necesiten con igualdad los amantes finos, y falsos de jurar que aman para asegurar el credito de sus amores; juran los falsos, para ser creidos; juran los finos, para quedar satisfechos, porque los falsos juran para foflegar las dudas de su cariño, los finos juran para quietar los recelos de su entendimiento.

32 Penetrando mas los lujos, y rebuscos desta inquieta llama del amor, presumo que en amantes tan finos no fue el juramento zelo de su razon, sino superogacion de su voluntad, porque reciprocamente conocian sus entendimientos la sinceridad de sus coraçones; esta protestaván con sus excessos, y calificavan con sus verdades; pero en medio desta firme seguridad que conocian, juran la perpetuidad de su llama, porque aun no le dà por satisfecho el cariño de lo que está tan asegurado el entendimiento.

33 Noble trofeo de potencia, que enmiendas con esta victoria heroyca vna tan repetida como desgraciada! Es en nuestras pasiones el amor llama, mas que la de Troya, infeliz; pues disimulada en los senos de vn engaño, pare a descubrirle ruinas, y aborta lamentables tragedias. Es amor de Babilonia, y no de Ierusalen, dize discreto Agustino; *D*, es amor de Ierusalen el perfecto, es de Babilonia el mudano; porque Babilonia, en frase de Geronimo, *E*, significa *Confusion*, Ierusalen significa *Vision* perfecta es clara vision del discurso.

34 Triunfa en infiel alevosia la voluntad de la razon, y vasalla del apetito, se halla con lo deleytable, aviendo perdido las vanderas de lo honesto; pues este lamentable trofeo que passa en nuestros errores para delito, sucede en los grandes amores para merito: vence en lo humano el amor al entendimiento para el mal, y vence en lo soberano la voluntad

a la razon para el bien: triunfa de nuestra razon para vna ruina, triunfa de aquella razon para vna gloria.

35 Pretendió Ionás hallar disculpa a su inobediencia, y alienta vna rata escusa. Bien zelava yo *F*, (dize el Profeta a Dios) notificar el decreto de vuestro castigo, porque conoze de vuestra misericordia que aviays de revocar la sentencia: es difícil Teologia, porque si era justo el decreto, no es superior su misericordia a su justicia; y el que siendo Omnipotente dize que no puede dar vnas fillas, *G*, porque si puede, dize Ambrosio, *H*, y Chrysostomo, *I*, como poderoso, no puede como justificado, mostró que en puntos deducidos a tela de justicia se aligava al merito para el premio, y al demerito para el castigo.

36 Discreto Geronimo explica en la Glosa su escusa. *K*, Me hallé, dize el Profeta a Dios, en vn inevitable estrecho, porque si predicava tu misericordia, no los provocava à penitencia: si llamava que eras vn Iuez cruel, dezia lo que conoze deslize de tu condicion: al verme, pues en parage tan dudoso, por no hallarme obligado a engañar a los impenitentes con tus blanduras, dà a predicar de ti lo que no eras, elegi lo fugitivo, por no incurrir en lo mentiroso.

37 Pero siempre influirá el escrupulo de que no son atributos que se pueden exceder, sino infinidades que se deben igualar. Así lo confiesa mi Pè, pero el sucesso aboga por la piedad. Escrivió el Entendimiento Divino aquel riguroso decreto de arruinar a toda Ninive: era tan justificado como suyo; pero en amorosa ponderacion se me ha de permitir que mire como ligando a estos soberanos atributos. Persuadia el amor al entendimiento no firmasse decreto tan riguroso, satisfacía el entendimiento con que era imposible no executar lo justo: vence el entendimiento a la voluntad, decreta el castigo, y apela diestro el amor a la revocacion, batalla en amorosa lid, y obliga al entendimiento a que revocase el decreto, porque vence su entendimiento a su voluntad para las amenazas de destruir, pero vence su voluntad a su entendimiento para las verdades de perdonar.

38 Vence en lo soberano el amor al entendimiento para la misericordia, y vence en Maria su amor a su entendimiento para la fineza. Qué distintas victorias! Vence en nosotros para vna culpa, vence en lo Divino para vna clemencia, y vence en Maria para vna fineza heroyca. Conoce su entendimiento (como instruída en el Misterio), *L*, que no está obligada a la ley, y es mas poderoso lo en amado, que lo entendido; porque amor que no vence para excessos a su entendimiento, incurrira en las tibiezas de flojo: hazer solo lo que se debe, es hermosa moderacion para lo justo, pero es tibia nulidad para lo amoroso.

39 Mejor es el mas noble entendimiento para discurrir primores, pero mas pronto me parece el amor que el entendimiento para executarlos.

40 En Pedro, y Iuan representan muchos padres al amor, y al entendimiento, porque a Pedro le atribuyen el amor por la confesion amante, *M*, y a Iuan el entendimiento por ser Aguila inteligente, *N*, no le atribuyava a Pedro el amor la inteligencia, pues remontado sobre opiniones humanas, penetró ilustrado verdades Divinas. *O*, No le acortava a Iuan lo inteligente lo amante, pues consiguió el blasón de querido, y el caracter del amado; pero divididos para exemplo los atributos, fundan sus acciones que a Pedro se le apropie lo amante, y a Iuan se le atribuya lo inteligente.

41 Pues mi respeto mira desempeñados en vna accion sus atributos. Todos los silencios de vna no he larga, *Q*, tendieron los Discipulos las redes con fortuna tan corta, que las miró el Sol vacias: amaneció Christo dorando de luz mas hermosa la Playa, *R*, y no le conocen sus ojos, solo la vista de Iuan le alcanza, *S*, y dize a Pedro: *Et sciam es*. A penas lo escucha su amor, quando atropellando las decencias de desfouido,

R in;

A. 1. Reg. 18. v. 1. Anima Ionathæ cõglutinata est anima David.

B. Ibid. vers. 2. Inierunt autem David, & Ionathas fœdus.

C. 1. Reg. 20. vers. 17. Et addidit Ionathas deiterv David, quod diligeret illum: sicut enim animam suam, ita diligebat eum.

D. Augustin.

E. Hieron. de nom. Habitu. Exat in calce Bibliæ.

F. Ionas 4. vers. 2. Scit enim quia tu Deus es, & misericors es. Glosa Interlineal hic. f. 1037. Dicitur se iussu vultu fugere, quod amodo in iustitia arguit Deum. G. Math. 20. vers. Non est meum dare vobis.

H. Ambros.

I. Christi. homil.

K. Glosa hic, f. 1037. ex Hieron. 7m.

Si dicere non ignoscere, & misericordem, nullus ageret penitentiam. Si crudellem iudicem, sciebant hoc non esse tua natura. In hoc ergo ambiguo maluit fugere, quam vel impenitentes bonitate deciperet, vel de te praedicaret, quod non erat.

L. D. Thom.

M. Ioan. 20. vers. Tu scis Domine quia amorem.

N. Ioan. 1. vers. 1.

O. Mat. 16. v. 16. Tu es Christus filius Dei vivi. P. Ioan. 21. vers. 20. Quis diligebat Iesum.

Q. Ioan. 21. v. 3. Et illa nocte nihil prædixerunt.

R. Ibid. vers. 4. Mans autem factus est Iesus in litore, non tamen cognoverunt discipuli quia Iesus est.

S. Ibid. vers. 7. Dixit ergo discipulus ille quem diligebat Iesus, Petro, Dominus es: Simon Petrus cum audisset, quia Dominus est, iuncta succinxit se (erat enim nudus) & misit se in mare. Alij autem discipuli navigio venerunt.

Ioannes dono intellectus incipit præ ceteris donari... *...conclusio, & intellectu quod ille homo in latere esset Iesus. ... Quid admodum intellectus Ioannis, ita amor Petri admodum dei describitur, quod statim, cum audiret, reliquit omnibus, et ait ad Iesum. V. Vide de maiori amore Petri præ Iohanne disertissimè admodum differente. August. 10. 9. ira. 1. 24. in Ioan. f. 123. Z, 1. Ioan. 4. v. 18. Timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem, quoniam timor panem habet, qui autem timet, non est perfectus in charitate. X, August. 10. 9. tra. 9. in 1. epist. Ioan. f. 138 Timor quasi locum preparat etiam vitiis. Cum autem accipere charitas habitat, pellitur timor qui est preparavit locum. A, August. ib. eod. f. Distat enim in p. sal. Timor Dominicalis, per manens in seculis seculi. Et dicitur quod dicitur timor nobis ostendit, inquit cor adieu illi forte ista Epistola, que dicitur, timor non est in charitate, sed perfecta charitas foras mittit timorem. B, Si enim adhuc proprie panem timet Deum, non dicitur amare, que sic timet. Non bona desideras, sed mala ca. et. ... Quis timor castus? Ne amittas ipsa bona. In dicitur. Aliud est timere Deum ne misit te in gehennam, et diabolo. Aliud est timere ne recedat a te. Ille timor quo timet ne in ignem eternum mittaris cum diabolo, nondum est castus, non enim venit ex amore Dei, sed ex timore panis. Cum autem timet Deum ne deservat te præsentia eius, amplecteris eum, ipso frui desideras.*

intrepidamente ofido se arroja al golfo para acercarse a su Dueño. No extraño tanto que se arroje, como que no le imiten. Todos sus compañeros se quedaron en el barco, y a blando remo llegaron a la Playa para adorar a su Maestro.

42 Pues como Iuan, que le conoce, no acompaña a Pedro? Desempeñaron sus atributos, dize el doctissimo Cayetano. T, En Iuan respaldada el privilegio de entender, en Pedro ardia el exceso del amor: Iuan como inteligente, conoce lo que Pedro no alcanza; Pedro como amante, se arroja despreciando el golfo que mira: el entendimiento de Iuan busca a Christo, pero no dexa para buscarle su barco; el amor de Pedro dexa barco, y vestido, y sin temer anegarse, se arroja al golfo, porque el entendimiento busca a Dios con quietudes de seguro, el amor le busca con los excessos de aventurado.

43 Creo que este misterioso caso es imagen puntual de la filosofía de nuestras potencias. En esta oficina racional, el entendimiento con su luz dirige a la voluntad; la ilumina para el cierto, y la ilustra para la noticia. No conoció Pedro a su Dueño, porque es el amante, y al amor no le toca el conocer: tocava a Iuan este oficio, porque es el entendimiento; y como a este toca, no solo el conocer, sino dirigir al amor, por esso advierte el texto, que se lo dize a Pedro, porque a la obligacion de conocer se juntava tambien la de dirigir. Hasta aqui sucede en dogmas de Filosofía, aora falta el exercicio de las potencias: El entendimiento de Iuan se queda quieto en su barco, el amor de Pedro se arroja a los peligros del golfo. N, No sigue el entendimiento a la voluntad, la voluntad es la que, dexando en su quietud al entendimiento, desprecia animosa el peligro: llega Iuan, y llega Pedro a Dios, pero con la diferencia de llegar Iuan en su barco, y Pedro atravesando el golfo, porque el entendimiento vence los inconvenientes de llegar a Dios con la prudencia de sus passos; el amor, por llegar mas presto, los vence despreciando los ahogos.

44 Qué hermosa muestra el successo que se arroja el carafino, a lo que no se atreve a arrojar el entendimiento! No por esso le fiscalizo porque no es su oficio ser arrojado, sino ser cuerdo: no es cobardia, sino prudencia, porque no son las pausas de detenido en los peligros flaquezas de medroso, sino comprensiones de discreto: toca al entendimiento rezelar, y pertenece al amor no temer: Nada teme quien ama, dize Iuan; Z, quien ama con perfeccion, comenta Agustino; X, porque amores tibios tienen mucha porcion de medrosos. El comento vivo de esta verdad es Maria, pues nada teme quien aventura la honra, a este ignorado mar se arroja oy su amor; y desestimando las censuras a su fama, aventura lo casto por lo amoroso.

45 Insigne encuentro divina en este desprecio mi venerado Agustino, A, porque si David afirma que dura eterno el temor, como asegura Iuan que expelle al temor la caridad? Pues no se contradizien, resuelve su discrecion, porque habla David de vn temor que llama casto; (porque no se equivoque alguno menos leido, advierto, que en nuestra Vulgata se lee en el Psalm. 118. vers. 10. es q el que cita Agustino: Timor Domini servat in seculum seculi. En la version Hebréa de Sanctes Pagnino se lee: Timor Domini mundus permanens in seculum. Agustino signó esta version, y por Mandus leyó Castus) pues este casto temor persevera con la caridad.

46 Dos linages ay de temor, dize Agustino; B, Si temes a Dios por el riesgo de la pena, aun no amas a quien así temes: no es desear el bien, sino huir del mal. Pues qual es el casto temor? Temer perder el bien. Reside (dize eloquente) insignie diferencia entre temer que Dios te condene, o que Dios se te desvie. Temerle por el castigo, no es temor casto, porque no proviene esse miedo del bien que amas, sino de la pena que

que temes: temer que te falte su presencia, es casto temor, porque nace de la estimacion a lo amado, y no del horror a lo padecido.

47 A grave temporal pena se expone oy amante Maria, porque sospecha de impura, es pena capital contra su fama; pues esta pena es la que no teme el amor, solo teme que le falte el amado; como lleva oy Maria en su pecho, mas que en sus brazos, a su Hijo, nada encuentra para temer, y todo lo encuentra para aventurar.

PUNTO SEGUNDO.

48 EL segundo Punto era, que emula a su Hijo en lo aventurado, Christo se circuncida, y Maria se purifica: no necesitava purificarse, dize Santo Tomás de Villanueva, C, aquella por quien todos se purifican; pero emulando sagradas finezas, quiso confundirse con la ceremonia, como se equivocó en la Circuncision su Hijo con aspectos de culpa. Este rito parece que la deprime, pero otro, dize Tomás, D, la engradece, porque era sagrada ley redimir la Madre al Hijo primogenito por el precio de cinco siclos, E, en agradecida memoria de aver muerto Dios a los primogenitos en la cautividad de Egypto. F, Oy le redime el Redentor, exclamó Tomás, Redemptor redimitor, G, y en soberana confusio se mira vn Dios redimido, y vna Maria Redentora; para que sante reverente la piedad que el Hijo es redentor del mundo, pero Maria es Redentora del Cielo.

49 A quien redimió el mundo con cinco llagas, H, redime oy Maria con cinco monedas; y anegandose el discurso en golfo tan amoroso, debo a la discreta pluma de Tomás dos graves consideraciones. J,

50 Tan prodigo fue el Amor Divino, que nació para todos su amor; pero Maria haze oy que sea mas de todos con su piedad. Contemplemos vna como amorosa competencia entre el Padre Eterno, y Maria. Christo reconoce a su Padre la eterna obligacion, y a su Madre la temporal: como humano es nuestro, porque nos le dió el Padre; pues tambien es nuestro, porque la Madre le compra, y le redime; es nuestro, porque le dieron; es nuestro, porque le compraron. Queda por dos titulos nuestro, por dadas, y por compra; pero adelanta mi cordedad vna insignie diferencia a favor de Maria: Ser nuestro, porque nos le dà la bizarría del Padre, es vna divina gracia; ser nuestro, porque su Madre le compra, parece rigurosa justicia, porque pretende Maria que sea nuestro por justicia, el que solo era nuestro por gracia.

51 La segunda consideracion de Tomás es mas profunda. Le compra oy su amor, para quedar vnicia Señora de sus clemencias su piedad. Oy ciega Sinagoga, exclama Tomás! K, como pretendes comprar de esse alevoso Discipulo al Redentor? Siendo yá de la Virgen, porque le comprò ninguno puede venderlo ageno: si comprò primero Maria, no vale por derecho la segunda venta, porque en dos vendiciones es clara ley que sea la primera valida, y la segunda nula. Bien lo conoció el alevoso, pues teniendo el juicio de lo mal vendido, apeló al miserable lago: desconfió de la clemencia, por aver vendido agena alaja. Deste tierno discurso se infiere, que solo la Virgen, que le compró, le podrá vender, porque no le compra para gozarle como Señora, sino para poderle ferir a todos como enamorada.

52 Es justa la compra de Maria, prosigue elegante Tomás, L, porque le compra para que le gozenes alevosa la de la Sinagoga, porque le compra para que le maten. Yá no extraño, Señora, los rendimientos de nuestro Hijo, que en obediencias de subdito los acredita el texto, Et erat subditus illis; M, pues teneyes vn derecho tan duplicado, como deberos atenciones por averle parido, y deberos respetos por averle comprado.

C, D. Thom. à Villa-nova. concion. de Purific. fol. 155.

D, D. Thom. ibid. E, Numer. 3. v. 47. Num. 18. v. 15. & 16. F, Exod. 13. vers. 15. G, D. Thom. ibid. H, D. Tho. ibid. f. 156.

Emitur ergo Redemptor quinque siclis à Virgine, qui quinque plangis totum erat mundum redempturus.

I, D. Tho. ibid. f. 156. O bone Iesu iam non ster. & duplixi iure erit nobis Pater dedit, te nobis Mater emit. Non ster es quia datus; non ster es quia impudenda plangi vire possidemus.

K, D. Tho. ibid. Quid tu misera Sinagoga, quid cæca, & male cupida cum proditore agis? Et ab eo compares Redemptorem? Vende alienum ille non potest, Virginis Christus est, illa prior emit, seculum non valet emptio, de duabus namque venditionibus prior iure valida est. Vide & venditor ille videns, quia inessam vendiderat, ne in dicio adstaret, suspendo se finivir: agnovit namque quia damnatus esset, quoniam vendiderat alienum.

L, D. Tho. ibid. f. 157. Fuit namque hac venditio pia, & sacra, & sine iniuria. Quia qui vendit Pater est, qui emit Mater, & finis est, ut eum perpetuo mundum possideat. ... sine autem alia venditio sacrilega, impia, qua omni venditio. non valet possideat, sed ut occidat.

M, Luc. 2. vers. 51.

53 A esta eminencia asciende oy Maria, quando parecia à nuestros ojos que la abatía la ceremonia: oy se mira Redentora del Redentor, abismo donde se anega reverente la piedad.

54 Contemplando en devota precision las prendas de Maria, estando en la realidad unidos, se miran en algunos Misterios mentalmente separadas. En la Cruz asistió solo con el vocablo de muger, en voz de su Hijo, porque no la llamó madre, ni Maria, N, oy se adora con estos tres atributos; así como Maria, porque así la nombra el Evangelio; como muger, porque se purifica en lo aparente como todas; como madre, porque redime a su Hijo: en la Cruz se mira solo como muger, porque se atiende participando de la redencion como preservada; oy se venera con todas sus prendas, porque se admira redimiendo a quien la redimió; y parece solo muger quando se mira necesitado, pero se muestra Madre quando se venera favoreciendo.

55 Pues toda esta grandeza queda tan oculta, que se confunde, ò se borra con la ceremonia. Nunca pareció mas *Muger* que en el rito de oy. Confieso la verdad, pero escuchando los ecos de Simeon, y de Ana, hallo que nunca se miró mas aplaudida, porque nunca se debía aclamar mas pura, que aora que disimula su pureza entre disfraces de purificada.

56 En la carroza de Ezequiel asistían Querubines, O, en el Trono de Isaias se miran Serafines, P, Hermoso defengañó ofrecia lo alegórico al desorden humano; porque el Serafin significa el amado, y el amante, el Querubin representa al sabio, è inteligente, y están los Serafines en vn Trono, y los Querubines tirando de vn carro, porque no entroniza el mundo a los sabios que trabajan, sino a los amados Idolillos que gustan.

57 Pasando desta alegórica doctrina a lo textual, veo en la carroza a los Querubines mudos, y en el Trono a los Serafines eloquentes. Otro defengañó: En todas esferas habla mas el amor que la ciencia; en lo humano, porque es la voluntad muy osada, y la sabiduría muy detenida; en lo sagrado, porque mejor sirve vn amor obedeciendo, que vn entendimiento futilizando.

58 No pudiendo ser en tales Espiritus delinquente el silencio, recorro a vna alusion defengañada. La misma imagen Divina era la que asistía en la carroza, y en el Trono; igual conocimiento alentaban los Espiritus que reverentes la servían; pero en la carroza enmudecen, aunque sirven; en el Trono vozeá la fantidad de su Dueño, Q, *Sanctus, Sanctus, Sanctus*, porque en la carroza caminava descubierta, en el Trono estava recatado, y escondido, *Velabant faciem eius*; pues aqui claman los Serafines, y allí enmudecen los Querubines, porque no es materia de celebridad que vn Dios descubra su gloria, pero es punto de admiracion que pretenda vn Dios ocultarla.

59 Y con qué voces explican sus admiraciones? Celebrandole Santo, y Santo. Iusta aclamacion: tan Santa era la Deydad en la carroza como en el Trono, pero callan los Querubines quando la manifiesta, y la cantan los Serafines, quando escondida la Magestad de su rostro, parece que la disimula; R, porque siendo el ocultarla nuevo primor de virtud, en el mismo disimulo hallan mayor fantidad.

60 No parecen tan dignos de admiracion los restantes Misterios de Maria, por mas que pongan su cumbre sobre las Estrellas; porque mostrando en ellos que es Madre Soberana, no admira que vna Madre del Sol goze diademas de luz: lo que admira es, que siendo Madre de vn Dios, lo pretenda oy esconder, purificandole como vulgar muger; pues a este disimulo responde su mayor aclamacion. Vozean los Serafines por Santo a su Dueño, quando pretende ocultar las luzes de su rostro; pues aclamen oy humanos Serafines su pureza, quando procura ocultarla, por-

que

que en el nuevo artificio de ocultarla se admira el mas fino quilate de tenerla.

61 Pero no malquileys vuestra pureza en trataros como culpada. Perdonad, Señora, mi ignorancia, que no penetra vuestra fineza: tales son los privilegios de vuestro honor, que se convierten en verdades de lucida las apariencias de manchada, y se transforman en veneraciones las que parecían fragilidades.

62 Con dos contrarios visos, segun las versiones, miré (en el Tomo primero, Oracion quinta de la Concepcion, num. 47. fol. 46) la enfermedad de Maria, hermana de Aaron, y Moyses: concuerdan en las verdades del achaque, y le explican con voces que permiten alusion piadosa a la Maria que nunca padeció achaques de manchada. Tres versiones registra. Num. 12. ver. 10. *Es ecce Maria apparuit. La Vulgata dize que apareció manchada, Apparuit cadens lepra: R, Es ecce Maria apparuit. La Hebreo de Sanctes Pagnino dize que era leprosa, Es ecce erat leprosa: vnit cadens lepra quasi nix. La Caldea dize que estava blanca como nieve, Es ecce Maria erat alba quasi nix, aunque después añade que era leprosa, S, In Biblia variar. Con esta diferencia de versiones apliqué el *Erat* a Maria hermana de Aaron, y el *Apparuit* a Maria mi Señora, dando a la Maria que padecia el achaque, las verdades de manchada, concediendo a la Maria que representava, apariencias, y no verdades de culpa.*

63 Siguiendo esta alusion, descubro vn peregrino suceso en este achaque. No me admira tanto que le padezca, como la suspension que ocasiona, porque siete dias estuvo el Pueblo T, parado, sin dar passo en su deseado camino, hasta que se limpió Maria. V, Hermoso testimonio de honor en la que parecia ignominia, dize Teodoro discreto, Z, porque no anelava el Pueblo objeto con mas ansia, que salir de aquel prolijo desierto, para introducirse en la dulce posesion de la Tierra prometida; mira en aquella Maria vna mancha, y suspende toda su ansia, hasta ver que se purifica, porque vive tan lejos de ser afrenta purificarse vna Maria, que aun siendo en aquella vna mancha verdadera, se convirtió su purificacion en honor, por la Maria que representava.

64 Todo aquel numeroso Pueblo quedó suspenso, y parado; y suspender sus ansias hasta verla con la purificacion de limpia, mas fué venerar su salud, que alquasar su enfermedad; porque es tan privilegiada la purificacion de vna Maria, por ser sombra de la nuestra, que entre verdades de manchada, halló su purificacion demonstraciones de honor.

65 Transforma sabio el Cielo el aparato de culpa en laurel de su inocencia, y haze que sea testimonio de lo limpio el que parecia argumento de lo achacoso. O me engañan los ecos de las aves que ofrecen Maria, ò diviso en sus nobles calidades, que no son oferta para limpiar la mancha, sino dadiva para acreditar su pureza. Hablen, pues, las aves, que para glorias de su Señora se boverán parleras las mas mudas.

66 Embolvió el Evangelista en alto silencio lo que ofreció Maria: la ley ordenava que fuess: Cordero, ò dos Tortolas, ò dos pequeñas Palomas. X, Lo corriente es, que no ofreció Cordero, por ser dadiva de poderosos; aunque Maria avia recibido los dones de los Reyes, A, no quiso reservarlos para sus necesidades, por distribuirlos en los pobres. Ambrosio, Beda, y Anberto, citados en la Glosa, B, juzgan que ofreció Tortolas, y Palomas. Es cierto que bastava vna especie para la obervancia de la ley, pero passa a dar lo que sobra, porque no fuera fineza de Maria hazer solo lo que basta.

67 La razon moral de ofrecer las dos especies de aves su amor, es, que todas las mugeres estavan obligadas a vna especie de las dos por su mancha, pero Maria vivia obligada a las dos especies por su pureza.

68 Hablen aora las aves: Era la singularidad de Maria ser con-

R 3

ad-

N, loam. 19. vers. 26.

O, Ezech. 10. vers. 9. P, Isai. 6. v. 3. Es clamabant, Sanctus, Sanctus, Sanctus.

Q, Ibid. vers. 3.

R, Ibid. vers. 2. Velabant faciem eius.

X, Levit. 12. vers. 8. A, Cano lib. 11. de locis Theolog. cap. 5. B, Glos. hic fol.

admiración de la naturaleza Virgen, y Madre, ser como Madre fecunda, y como Virgen intacta, ofreciendo vna especie sola, no declarava en la oferta las prendas encontradas que tenia, porque la Tortola es vna ave callisima, exemplo de la continencia en desdénar segundas nupcias; y la Paloma es la mas fecunda ave de las plumas: en la vna especie se representa lo casto, en la otra se mira lo fecundo: luego era preciso ofrecer ambas especies, porque tenia Maria la callidad de Virgen, y la fecundidad de Madre; y ofreciendo vna especie sola, faltava la representacion de la prenda compañera. Aune, pues, Tortolas, y Palomas, pues hermana prendas tan encontradas, para que la Tortola cante a lo Virgen lo casto, la Paloma arrulle a lo Madre lo fecundo.

69 Mas dulces ecos escucho: Es la Tortola tan amante de la soledad, que ha robado el epiteto de solitaria; es la Paloma de tan familiar cariño, que el agrado de su inocencia, mas que la belleza de su pluma, la obliga a las intimidades de domestica, y casera. Alientan estas aves genios encontrados, porque vivia Maria en hermosas contradicciones: estava casada como Paloma, y estava como Tortola solitaria. Por el matrimonio verdadero con Ioseph vivia acompañada, y, por el voto de virginidad se conservava sola; y como por Virgen estava sola, y en compañía por casada, ofrece Tortolas por la soledad, y Palomas por la compañía, para que las mismas aves que ofrece, canten la virginal compañía que seconde.

70 Bien cantan las aves su pureza, pero mejor eleva su fineza el Evangelio en lo que dize, y en lo que calla. Pues qué calla? La mas importante ceremonia: como si fuera capaz de olvido su pluma, no se acuerda de la ley del Primogenito, a quien redimia la Madre por cinco siglos, y, Pues como lo calla? El docto Salmeron lo juzga tan alto misterio, que conficlla no le penetra su discurso. Mi cortedad recurre a la fineza de Maria: Cuenta el Evangelista la ceremonia de purificarle la Madre, y calla de la redimir a su Hijo, porque en la ceremonia de purificada, aventurava a los ojos su pureza; en redimir a vn Hijo Divino, manifestava su soberania; y dispone que se calle la ceremonia que la eleva, gustando que se cuente la ceremonia que la humilla.

71 Passando de lo que calla a lo que dize, suena importuno el triste vaticinio de Simeon, diciendo a Maria que la ha de atravesar el coraçon vna espada. H, Pero no admiro tanto al espíritu que le revela, como a Maria que lo escucha. Qué semblante bolvió en su coraçon la tragedia? Qué frente hizo a pena tan impensada? Qué pavoroso afecto desmayó sus megillas? Si fué al desempeño del vaticinio en la Cruz maravilla el no morirle, igual será aqui el no asustarse. Pues como no se asusta? Si su Hijo se congoja de vna Pasion feada, como no se turba la Madre de vna pansion tan no presumida? y,

72 La conversacion con Gabriel, crece con exceso la admiracion. A la salutation rendida desta hermosa inteligencia, se turbó en honestos recatos Maria, Turbata est in sermone eius, K, cuydadoso advierte el texto (como observa Cayetano), C, que no se turbó de verle, sino de escucharle, In sermone eius. Pues qué la dezia? Estas voces: Salve llena de gracia, el Señor es contigo, eres bendita entre todas las mugeres. M, Apenas lo escucha, quando se mira turbada: Quæcum audisset, turbata est in sermone eius: N, Oy quando escucha la tragedia que la amenaza, ni se altera, ni se inmuta, porque al Angel le escuchava soberanos elogios, a Simeon le oía en cules martirios, y no se turba su amor al escuchar martirios, solo se turba su humildad al escuchar elogios.

73 No satisfecha su llama de que aya servido la ceremonia a su fineza, pretende que se imprima para doctrina. Mi respeto siente que su amor insigne es hazer Maria de amante, lo que los hombres suelen hazer de pretendientes. Que justificados proceden quando pretenden! No

C, Plin.

D, Mayol. to. 5. Dier. Cane. colog. de dignit. homin. fol. 798. Columba convenit illis, qui in matrimonio sunt. Turbar convenit virginibus & viduis.

E, D. Tho. 3. part. 9. 29. art. 2. in resp. art.

F, Num. 18. vers. 15. & 16. Et pro hominis primogenio pretium accipias...

G, Salmeron sup. 2. Luc. hic.

H, Luc. 2. vers. 34. & 35. Et dixit ad Mariam Matrem eius...

I, Luc. 22. vers. 43. Et factus in agonia.

K, Luc. 1. vers. 29.

L, Cayetan. hic. f. 204. Ave quia non turbata est ex viso Angelo...

M, ibid. vers. 28. Ave gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus.

N, ibid. vers. 29.

ay pretendiente que no se purifique, y justifique; ya en las pasiones que esconde, para conseguir; ya en las prendas que supone, para alcanzar: asiendole al puesto, y corre la licencia del poder las hipocritas cortinas de la escondida fagacidad. Dizen los vulgares que las Divinidades mudan las costumbres, y no es que las mudan, sino que las declaran; y las pasiones que vivian, o medrosas del castigo, o escondidas con rebozo, salen al teatro del sumo poder, tanto mas violentas, quanto mas hipocritamente detentadas: no es averse mudado el sugeto, sino averse variado el teatro, desahogado en inmunidades de libertad, quanto sepultavan los temores de la fugecion.

74 Todos, pues, se purifican, y justifican de pretendientes, pero en tan falsas purificaciones, que excede en fealdad el engaño del pretender, al desahogo de no cüplir. Camina, pues, al Templo a purificarle Maria para documentarnos con su fineza, pues haze su verdad por amor lo que obra nuestra hipocresia por interes.

75 Accion insigne es de lo humano que obre la fineza lo que sabe hazer la codicia. A la primera vncion de mi hermosa Madalena la alaba Christo de fina; O, a la segunda en Betania la engrandece con tal exceso, que afirma será celebrada en todo el mundo, y, y que apostará duraciones a su Evangelio. De mas lagrimas se coronó la primera, pero excedió, en juicio de Cayetano, Q, en vn noble motivo la segunda, porque en la primera vncion solicitava el perdon de sus errores como penitente, en la segunda agradecia el averla perdonado como amante, y merece celebrarse por todo el mundo que se obre para agradecer, lo que se obró para conseguir.

76 Obiran en Maria los amores lo que en mortales afectos executan los intereses, y aventura agradeciendo lo que las ambiciones aventuran solicitando. Pero mal pronuncie, que se aventura: pues si es perdida a los ojos humanos, es vsura a los Divinos: no mas Reyna de la gracia Maria, que quando la desmiente con la ceremonia, porque mas honra la diadema en las plantas despreciada, que en las sienas ceñida.

77 Aquellos nobles ancianos que contemplava tuan en el Cielo, arrojavan sus coronas en obsequios del Trono. R, Admira la postfracion, porque viven en sitio donde a ninguno se le puede caer la Corona, que animoso Pablo llama de justicia: S, todos viven coronados en la Patria, dize Aretas, T, y no es lugar de postrados abatimientos el que solo es Reyno de gozos. Todo es constante, pero fue defengañada alusion, para mostrar que solo avia vn medio para ser mas gloriosos, que era postfrarse modestos, y el estilo de labrarle mas nobles Coronas, era a vista de Dios no hazer caso de Diademas.

78 Esta consideracion me obligó a advertir, que siendo la Patria el centro de la quietud, y entredicho, en frase de Agustino, y de toda mortal laboriosa ocupacion, se idean dos acciones humanas con frecuencia. La vna, vn Señor que sirve a sus siervos. Z, La otra, y nos siervos que cantan los trofeos de su Señor. X, Mi respeto presume que fue como divina la idea, porque los Canticos, dize Viegas, A, son testimonios de agradecimiento; servir a sus criados el Señor, es soberano humildad, y pone las dos acciones de agradecidos, y de humildes en el Cielo, porque humildes, y agradecidos no ay que buscarlos en el mundo.

79 Cesan en la Patria los ejercicios de las virtudes laboriosas, que encierran lucha de pasiones humanas. Espira la penitencia, y la templeansa en sus actos, porque saltan sus objetos; B, y saltando tambien el ejercicio laborioso del servir, se introducen los actos de humildad, porque es virtud tan privilegiada, que no parece se hallará sin su ejercicio la gloria.

80 Desfrutemos las vtilidades deste Misterio, exclama tierno Santo Tomás de Villanueva, C, venal se pone Dios: por cinco siglos se vende,

O, Luc. 7. vers. 47. Dilexisti multum.

P, Matth. 26. ver. 13. Ubicumque predicaverint hoc Evangelium in toto mundo...

Q, Cayet. hic. fol. 140. Prima vice quando venis peccatrix...

R, Apocal. 4. v. 10. Et mittebant coronas suas ante Tronum.

S, 2. Ad Timoth. 7. 8. Repostia est mihi corona sustinere.

T, Aretas apud Viegas in cap. 5. Apocal. scilicet 10. n. 4. fol. 244.

V, August. tom. 5. lib. 22. de Civit. Dei, cap. 30. fol. 217.

Z, Luc. 12. vers. 37. Et transiens ministravit illis.

X, Apocal. 5. v. 8. Et carabam canticum novum.

A, Viegas in cap. 5. Apoc. scilicet 6. n. 2. fol. 266. Divinarum laudum commemoracionem intelligendam esse.

B, Cayetan. sup. 12. Luc. hic, fol. 266.

C, D. Thomas a Villa; nov. conc. de Purific. fol. 157. Venalis hodie Deus in Templo proponitur...

D, idem. Da igitur quinquæ scilicet, & accipe Deum: da pro peccatis dolorem, pro beneficiis gratissimam, pro misteris laudem, pro te ipso timorem, pro se ipso amorem, & in perpetuam hereditatem accipe Deum.

D. Matth. 26. vers. 15.
Constituerunt ei tri-
ginta argenteos.

E. D. Tho. ibid. f. 158.
Quia dedit illi fidem, ut
agnosceret: timorem, ut
mãdada eius custodiret:
dolorem, quo ad ipsum
post peccatum rediret:
amorem, quo viam mã-
datorum cum suavitate
percurreret. Hic est
quintus scilicet, scilicet
laus, gratitudo, devo-
tio: his emittitur aurum
ignitum.

F. August. to. 8. in Psal.
54. fol. 115. Columba
enim pro signo dilectio-
nis ponitur, & in ea ge-
minis amatur. Nihil
tam amicum gemini-
bus, quam columba.

G. Virg. Nec gemere
aërea cessabitur ab
vltimo.

Ambros. to. ad Virgi-
nem lãpsam, cap. 8. fol.

H. Luc. 2. vers. 35.

de, y es moneda tan poco costosa, que el coraçon la puede bñtir en su oficio. Da cinco scilos, y compra a Dios: portus pecados, dolor; por los beneficios, gratitud; por sus millerios alabanças; por ti, temores; y por su Magestad, amor. Por ellos cinco scilos se vende, porque aun vendiendole tan barato como le vendió la codicia, se vende mas de valde su ansia.

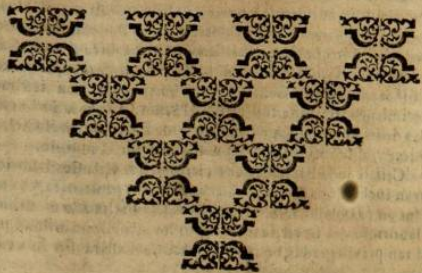
81 Ofrece otros cinco scilos no costosos, prosigue Tomã elegante; E, el primero es la Fè, el segundo el temor, el tercero el dolor, el quarto el amor, el quinto el agradecimiento: compra su eternidad con la moneda misma que su bizarría te dió. Te concedió la Fè, para conocerte el temor, para no precipitarte; el dolor, para bolver a hallarle, si fuiste desgraciado en perderle el amor, para que fuesen suaves sus mandatos, y el agradecimiento, para que merecieses, como agradecido, lo que primero te dió como bizarro.

82 Roba en latrocinio amante a las aves que ofrece Maria sus nobles condiciones para comprar sus divinos agrados: no ofrece pajaros muficos de Cifnes, ò Filomenas, ofrece Tortolas, y Palomas, porque la voz destas aves, mas es, dize Agustin, suspiro, que canto: F, ni la Tortolilla cessa de gemir, ni la Paloma de suspirar, G, y en tristes consonancias nos instruyen, que para comprar sus favores, no es moneda que corre la alegría de los gustos, sino el llanto de los arrepentimientos.

83 Competid, Señora, finezas con vos misma, pues solo vuestros excessos pueden ser competidores dignos: refuene el triste Oraculo de Simeon, atravesando su espada en invisibles filos, H, vuestros maternos afectos, pues si es mas consagrarle en la Cruz como Paloma muerta, que ofrecerse oy como Paloma viva, pretenderá el amor litigar, que excediendo el aprecio de la honra al de la vida, era aquel holocausto de la vida, y este fue sacrificio de la honra.

84 Sirva el ardor de estos passos de deselar nuestros tibios movimientos, tan veloces para perdernos, y tan tardos para restaurarnos. Estas luzes con q̄ la ceremonia ocupa vuestras manos, pasen a ser en los coraçones incendios, y ardan en afectos los pechos, para que salga su ardor a las manos. Vuestro es esse Señor, por titulo duplicado, y oy con la admiracion de redimido. Para darle le compra vuestro amor, no se arrepieta vuestra piedad de que tantas vezes dado, le hemos perdido. Si nuestro dolor os defenoja, hazed que dure nuestro dolor, para que no desmereciendo con nuestra reincidencia que intercedays por la gracia, os belemos los pies en eternidades de gloria.

Amen.



ORA:



ORACION PRIMERA

DE LA BVELTA

DEL DESTIERRO,

EN EL CONVENTO DE LOS MVY REVERENDOS
Padres Bernardos.

Vade in terram Israel, defuncti sunt enim qui querebant ani-
mam patri: simul illò ire. Sequent. Sanct. Evang. secund.
Matth. cap. 2.

Caro meo verè est cibus. Sequent. Sanct. Evangel. secund.
Ioan. cap. 6.

1 EN mienden las leyes sus dictados, y no den por castigos los des-
tuerros, pues seguir los passos de vn Dios, mas es ambiciosa gloria
que ignominiosa pena. Dos años, A, que el amor, y el cuydado los
contaria por siglos, vivió en Egipto la Trinidad de la tierra, Iesvs,
Maria, y Ioseph. Es Egipto, ò Cielo? De Egipto avia dicho Moy-
ses en su historia, que era como vn Paraiso: Sicut Aegyptus, & sicut Pa-
radysus Domini ingredientibus in Seregor. B, La que parecia ponderacion, se
vió mas que verdad: pues si el Paraiso tiene vn Angel que le guarda,
Egipto se mira con vn Dios que le habita. C,

2 Huyendo de la ira de Herodes, se amparó desta ya dichosa Pro-
vincia. Prodigiousos son los millerios desta fuga: Cabe Dios en vn por-
tal estrecho con dos brutos, y no cabe en todo vn Reyno con vn tirano.
D, Quien estará seguro con vn ambicioso? E, Y el Hombre Dios huye
para estar seguro: solo están seguros los malos, por ello huyen los buenos.
La casa de vna pobre viuda bastó para refugiar a Elias; F, pero toda lu-
dea no basta para esconder a vn Dios, porque a Elias le perseguia el odio
de Iezabel, G, a Christo le perseguia la ambicion de Herodes; y siendo
tan implacable el odio de vna muger, es mas terrible enemigo vna am-
bicion de reynar.

3 Decreta Herodes en su mente matar a todos los niños hasta edad
de dos años, revela el Angel a Ioseph la tirana crueldad, manda que huya
a Egipto, obedece el mandato; mal podia errar el camino, llevando a
Christo, que es el camino verdadero. H,

4 Barbara crueldad, y nunca bastante llorada, pues recono-
ciendo el Cielo que eran pocas todas las lagrimas de los vivos, introduce
llo-

A, Maldonat. bñ.
Epihan. harel. 51.

B, Genf. 13. vers. 10.

C, Genf. 3. vers. 24.

D, Luc. 2. vers. 7.

E, August. 1. 10. serm.
3. de Sanct. Innocent.
fol. 259.

F, 3. Reg. 17. vers. 9.

G, Chrisolog. serm.
151. fol. 517. Elia iã-
tra infidias liberi Re-
gis vidua vna sufficit:
Christo cõtra Herodes
captivi minas, Iudaea
tota non sufficit.

H, Ioan. 14. vers. 6.
Ego sum via.